

VERDADERA RELACION DE LA VICTORIA que ha tenido el Rey Christianissimo de Frã cia, contra los hereges rebeldes, a 18. de Abril, en la Prouincia de Poitu.



OM O Toda la Christiandad, y principalmente vn Rey no tã Catolico como es este, se deue de auer holgado del sucesso tã dichoso, q̃ Dios ha sido seruido para las armas del Rey Christianissimo, cõtra los hereges rebeldes, en aumento de la santa Fè Catolica, y q̃ todos auran deseado saber las particularidades desta victoria, me ha parecido conueniente, para mayor satisfacion de todos, sacarles a luz, como vn principio de cosas mas grandes que prometen las armas de vn Rey tan Christianissimo, cuyas victorias, y laureles, el mismo Dios peleando a su lado, serã seruido multiplicar, y favorecer en vna causa tan justa, hasta q̃ despues de auer expurgado de todo punto su Reyno de estos enemigos de Christo, veamos los liros de Frãcia, como esta vez enemos visto, florecer en los cãpos de la Palestina, y en lo demas del mundo, adonde su tanto nombre no estã reuerenciado.

El Rey Christianissimo, auendo esperado la primavera para acabar lo que con tanta gloria auia conẽcado contra sus vassallos rebeldes, y enemigos de la santa Fè Catolica, y q̃ auia dexado el año passado, por las dificultades del inuierno. Salio de Paris con su exercito, a veinte del mes de Março passado, con intento de yr a la ciudad de Leon; pero como llego a la ciudad de Blois, supo q̃ el señor de Soubize, hermano del Duque de Rohan, y cabeza de los hereges, auia con toda la fuerza de los Luteranos juntado vn exercito, q̃ en el hazia muchos daños en la Prouincia de Bretaña por esto quiso ir alla en persona, para remediar los inçonuenientes q̃ podian suceder, y llego a Nantes, ciudad principal de la dicha Prouincia, adonde supo que los enemigos se auia retirado en la Prouincia de Poitu, muy cerca de alli.

Despues de auer dado orden en las cosas de Bretaña, partio de Nantes a doze de Abril y vino a aloxar a Vieilles Villes, lugar apartado cinco leguas de la dicha ciudad de Nantes. La mañana siguiente llego a tres leguas de los enemigos, y se aloxo alli. A catorze auia señalado vn lugar a todo su exercito, y alu mismo a la gente del Conde de la Rochefort, Gobernador y Lugar teniente General por su Magestad Christianissima en la dicha Prouincia de Poitu, para juntar el exercito de su Magestad Christianissima, como hizierõ todos, entre las villas de Apremõt, y Comenqueres. Pero con supo su Magestad Christianissima, que el dicho señor de Soubize

bize estaua poco lexos de alli con su gente en numero de siete a ocho mil hombres de a pie, setecientos a ochocietos de a cavallo con quatro piezas de artilleria de brôze, y cinco de hierro, diole mas desseo el acometerles, que yr al lugar señalado de Apremont.

Y por esto, para dar alcance a los enemigos, mandô q caminasse su exercito házia la villa de Xalans, adonde le auisó el Principe de Condé, a quien su Magestad Christianissima auia embiado para juntar la gente del dicho Conde de la Roxefucot, que los dichos enemigos auian entrado en la isla de Riay, cuya entrada es muy difícil, por no tener mas de tres, o quatro passos muy estrechos, y adde no pueden passar sino es de tres en tres.

El Rey Christianissimo madrugó mucho aquel dia, y mas de vna hora antes que amanciesse partio con toda su Caualleria, y llegó adonde estaua la gente del Conde de la Roxefucot, con la qual en su presencia mádo acometer la dicha isla; lo qual hizieron por tres vezes con mucho animo, y la pusieron en grande aprieto. Con todo esso se defendieron los enemigos muy valerosamente; y muchas vezes dispararon su artilleria, de la qual carecia su Magestad Christianissima, que por andar mas ligero, no la auia querido llevar consigo, y estaua su Magestad Christianissima en lugar que los tiros le podian alcançar.

Con todo esso no quiso desamparar la isla, y embio al Principe de Condé con lo demas de su Infanteria para entrar en ella, auiendo antes su Magestad Christianissima embiado el señor Mariscal de Vitry con el tercio de su guarda: en el qual estauá los señores Zamet, y Marillac Mariscal de Campo, que entonces estauan en compañía del dicho Mariscal de Vitry, que entró en la dicha isla. Y como estauan haciendo su aloxamiento entró en ella el Principe de Condé, el señor Mariscal de Pralin, el señor de Bassompierre, primero Mariscal de Campo, el qual con diligencia mádo a los demas de la Infanteria juntar el dicho tercio de las guardas, q estaua aloxada en la dicha isla.

Pero no se pudo excutar esto con tanta prisa, que no pareciesen los enemigos con seiscientos cavallos apercebidos para acometer al dicho Principe, antes que se pudiesen juntar con el las demas fuerças de su Magestad Christianissima: y como echó de ver q estauan los enemigos puestos en orden para pelear, retiróse el dicho Principe con su gente, y mádo con toda diligencia auisar a su Magestad Christianissima, q se diese prisa para entrar con su Caualleria en la dicha isla. Lo qual su Magestad Christianissima hizo con tanta diligencia, q luego se juntó con el dicho Principe, y llegó tá presto como lo demas de la Infanteria, y llegado que fue su Magestad Christianissima, hizo dos cosas. La vna, mádar se diese para sus soldados, el qual hizo repartir de su propio panadere a los q estauan mas cerca de su persona, y luego dar de comer a su Caualleria dentro de la villa de Sã Juan de Més, distante de los enemigos media legua, y tuuo tal joyzib y cordura, q a rieda vuelta despachó vn correo al Condé de la Roxefucot, para quitar parte de los puestos q auia tomado en preséncia de su Magestad

Christianíssima, y hecho dexar a los enemigos, para que se allegasse a la villa de san Gil, y la ocupasse, por echar de ver su Magestad Christianíssima, que los enemigos allí se auian de retirar, en el qual lugar su Magestad Christianíssima auia cambiado ochocientos hombres del tercio de la Berge-ria, que mandaua el Capitan Descars, para guardalle.

Se ha de aduertir en esto, que su Magestad Christianíssima estuuu a cauallo desde las tres de la mañana, hasta las diez de la noche, sin apearse: y como tenia vn trecho de mar que passar para llegar a los enemigos, lo que no podia hazer, por estar la mar muy alta y crecida, fue forçoso aguardar hasta las nueue de la noche, que se retirasse la marca, la qual hora señaló a la Infanteria, y Caualleria, para que en ella passassen el braço de mar. Y porque la parte del dicho braço de mar por donde auia de passar la Infanteria, estaua apartado vn quarto de legua del, por donde auia de passar la Caualleria, auisaron a su Magestad Christianíssima, que estava a la orilla del agua, que su Infanteria no podia passar, por llegarles el agua hasta la garganta: muchos aconsejaron a su Magestad Christianíssima, que no passasse con su Caualleria sola, porque los enemigos podian acometerles en la mitad del passo.

Pero el zelo del seruicio de Dios dio a su Magestad Christianíssima tan valiente resolucion, que no se le puso delante ningun peligro, antes a pesar de todos, no dexó de seguir su designio, y passar con su Caualleria sola, que consistia en ochocientos hombres de acauallo: tanto de los q̄ siruen al Rey Christianíssimo a su costa, como de otros: porque auia dexado quinientos cauallés, y doscientos Carabines al dicho Conde de la Roxefucot.

Como la Infanteria supo que su Magestad Christianíssima estaua de la otra parte del agua, hizo tal diligencia, que el señor de Bassompierre, primer Mariscal de Campo, y Coronel general de los Elguizaros, y el señor Pauau Frontenac, Maestro de Campo del tercio de Nauarea, passaron con todos sus Capitanes, y asimismo todo el tercio de las guardas de Normandia, y Capitanes del: y llegauales el agua hasta la cintura, y en menos de media hora estuuiéron todos cerca de su Magestad Christianíssima, auie- do pasado el agua, que tenia mas de ochocientos passos de ancho.

Y esto es cosa muy para considerar, que su Magestad Christianíssima tenia a mano derecha la mar, y a las espaldas el braço que acabaua de passar, de manera que quedaua impossibilitado de boluer atras, ni passar adelante, porque yua creciendo la marca, dexándole cercado de todas las partes: en que se puede conocer su zelo, y admirar su valentia: pues entró con tan grandiosa determinacion; de acabar con ellos, o que acabassen con el, no auiendo otro remedio para vencer a sus enemigos. Sintio tan poco el Rey la fatiga que auia passado, que no quitó lo descansar, antes pasó lo restante de la noche en ordenar su armada, para acometer a los enemigos al amanecer, que fue a diez y seys de Abril, que marcharon todos en orden, házia la Cruz de Viay, que la diuidia de la villa de San Gil, folaméte vn braço de mar, adonde halló sus enemigos, ya apercebidos a aguardalle;

ya cometióles con tãto valor, q̄ les rompió toda la Infanteria, y desbaratò gran parte de la caulleria. Y como los que quedauan de la Infanteria, se echauan huyendo en las barcas, fueron los siguiendo, y quedaron, tanto en el suelo, como en las barcas mas de dos mil muertos, y los demas q̄ se quisieron salvar por las lagunas, fueron muertos por los soldados y villanos de aquella tierra, y prédieron mas de mil y quinientos, con todos los Maestres de Campo, capitanes, y oficiales de su exercito, y algunas vanderas cogieron, y las demas hizieron pedaços: todas las armas que tenian, y artillerias fueron cogidas, quatro pieças de bronze, y cinco de hierro, todo su vagage, y tambien el Conde de la Roxefucot desbalijò al mismo señor de Soubize, el qual se saluò a nado con poco mas de cien cauallos. Y lo que es para considerarse en esto es, que en este encuentro no peadió su Magestad Christianissima ninguna persona de consideracion, sino fueron siete soldados, los tres bolados por la artilleria, y otro herido della, y los otros tres muertos. El mismo dia boluendo su Magestad Christianissima aloxar en la villa de Apremont, auisaronle, que auian descubierta cien cauallos a la orilla de las lagunas, hizo luego su Magestad Christianissima que fuesen a ellos doze de sus Carabines, acõpañados de algunos cauallos ligeros, tras los quales marchaua la gète de armas, a cuya cabeça yua su Magestad Christianissima, embistieronles a rienda suelta, echandolos en las lagunas, adõ de cogieron diez dellos, y los demas se quisieron salvar a nado, los quales fueron acometidos por los villanos del lugar, que mataron gran parte de ellos. En el mismo instante el Rey Christianissimo embió al Conde de la Roxefucot con cinco mil hombres para embestir la fortaleza de la Xofme, y en el camino se encontró con el señor de Subise, que se retiraua con su caulleria, la qual acometio tan a proposito, con el miedo que tenian, q̄ quedaron muertos en el suelo muchísimos dellos, y lleuò consigo veinte prisioneros: y passando adelante, apretò de manera la gente que estaua en la fortaleza de la Xofme, que este mismo dia la rindio. Oy se queda en esta villa de Apremont, para hazer muestra a su armada, que es muy gallarda, y bien apercebida para encaminarse a la ciudad de Royan, adonde su Magestad Christianissima se determina yr en persona, para cercarla y tomarla. Siempre estauan cerca de su persona los señores siguientes. El Príncipe de Condé, el Conde de Soissons, el Duque de Berdama, el gran Prior de Francia, el Duque de Fronzac, los señores Mariscales de Vitry, y Pralio, el Conde de Kombert, el Marques de Custeruaur, y otros muchos señores y caulleros, que mucho se señalaron en esta ocasion.

De Apremont a diez y ocho de Abril de 1622.

CON LICENCIA, impresso en Granada por Francisco Heylan
y Pedro de Bolívar, en la calle del Agua, detras de las
casas de don Alonso Loaysa. Año 1622.